

Una nueva huida

Génesis 30:25-43; 31; Patriarcas y profetas, cap. 17, pp. 168-172.

3

Lección

¿Has comido alguna vez en un restaurante con tu familia? Si es así, ¿los atendió bien el mesero? ¿Le dejó tu familia una propina al mesero por haberlos atendido bien? ¿Esperaba esa persona una recompensa? Cuando ayudas a alguien, ¿piensas en la recompensa que vas a recibir?

Habían pasado veinte años desde que Jacob había dejado su casa y su familia. Había trabajado ya veinte años para su tío Labán. Para entonces Lea tenía por lo menos seis hijos varones y una hija. Raquel tenía un hijo, que era José.

Después de que nació José, Jacob le había pedido a Labán que lo dejara regresar a Canaán, pero Labán le había rogado que se quedara.

—Quédate por favor —le había suplicado Labán—. Sé que el Señor me ha bendecido por causa tuya.

Así que Jacob estuvo de acuerdo en quedarse. Y Labán había estado de acuerdo en pagarle por su trabajo. Todas las ovejas y cabras que fueran rayadas, manchadas o moteadas, iban a pertenecer a Jacob. Desde ese día, muchos animales se habían añadido a los rebaños de Jacob. ¡Jacob era ahora un hombre rico!

Los hijos de Labán no estaban muy contentos con eso. Jacob sabía que ellos pensaban que sus rebaños les pertenecían a ellos. Y Jacob sabía también que la actitud de Labán para con él no era como la de antes (Génesis 31:2).

Así que cuando el Señor le dijo a Jacob: “Regresa a la tierra de tus padres”, Jacob supo que era tiempo de partir. Sin decirle nada a Labán, juntó a sus esposas, sus hijos y sus rebaños y se dirigió a Canaán.

Después de tres días, Labán se enteró de que Jacob se había ido. Labán reunió a su familia y fue a seguirlo. Siete días más tarde,

Labán alcanzó a Jacob. Esa noche, Dios le dijo a Labán: “Ten cuidado de lo que le digas a Jacob”.

Al día siguiente, Jacob vio que lo habían alcanzado Labán y sus hombres. Se preocupó mucho al verlos acercarse cada vez más. Sabía que Labán no estaba muy contento con él.

—¿Por qué tenías que salir huyendo de esta manera con mis hijas y nietos? —le reclamó Labán—. ¡No me diste la oportunidad de



despedirme de ellos! ¡Sabes que tengo el poder de hacerte daño! Pero anoche Dios me dijo que no te amenazara*.

—Me fui sin decírtelo porque pensé que tratarías de detenerme. O tal vez me quitarías mis esposas e hijos —le contestó Jacob.

—Labán —siguió diciendo Jacob—, durante veinte años he sido siempre un trabajador fiel. En todo ese tiempo he sido muy diligente al cuidar de tus animales. Nunca me quejé de mi trabajo aun cuando estuviera helando o me quemara el sol. Trabajé durante catorce años para pagar mi dote por tus hijas. Y estos

Mensaje

El servicio de amor se hace bien
y sin esperar una recompensa.

Versículo para memorizar

“Hagan lo que hagan,
trabajen de buena
gana [...] conscientes
de que el Señor
los recompensará
con su herencia”

(Colosenses 3:23,24).

últimos seis años, he trabajado para ganarme mis animales. Durante ese tiempo me has cambiado el salario diez veces. Pero Dios estuvo conmigo. Seguramente me hubieras enviado vacío, pero Dios sabe lo duro que he trabajado para ti. Es por eso que habló contigo anoche.

—Jacob —le dijo Labán enérgicamente—, de alguna manera, todo lo que tienes lo has recibido a través de mí. Estas son mis hijas y estos son mis nietos. Los animales que tienes vinieron de mis rebaños. Pero no sería correcto quedarme con mis hijas y los hijos que les han nacido —la voz de Labán sonaba menos ruda ahora—. Vamos a hacer un tratado de paz —le ofreció a Jacob.

Y Jacob aceptó.

Así que ambas familias formaron un gran montón con varias piedras.

—Este montón de piedras es testigo entre nosotros —dijo Labán—. No pasaré adelante de esta pila de piedras para hacerte daño. Y tú no la pasarás para hacerme daño a mí.

—No te haré ningún daño y tú tampoco me harás daño —repitió Jacob la promesa.

Entonces los dos hombres y sus familias se sentaron a comer juntos.

Muy temprano, a la mañana siguiente, Labán besó a sus hijas y a sus nietos. Entonces regresó a su casa. Jacob y su familia continuaron su viaje a Canaán.

Durante muchos años, la gente siguió llamando a ese lugar Mizpa, que significa lugar de bendición. Allí fue donde Labán le dijo a Jacob: “Que el Señor nos vigile cuando ya estemos lejos el uno del otro” (Génesis 31:49).

Jacob sirvió a Labán por mucho, mucho tiempo, aun cuando Labán no lo trataba bien. Dios iba a recompensar a Jacob por un trabajo bien hecho. De la misma manera, podemos estar dispuestos a ser buenos y fieles trabajadores. Y Dios se encargará de nuestra recompensa.

* Ver Comentario bíblico adventista, t. 1, p. 412 con más información sobre Génesis 31:24.



S Á B A D O

HACER Si es posible, vayan tú y tu familia a ver algunas ovejas o cabras. Cuenta las ovejas o cabras que estén listadas, las que tengan manchas o sean de color oscuro. ¿Eran los rebaños de Jacob más grandes, o más pequeños? ¿Cómo lo sabes?

COMPARTIR Dale a algún adulto que esté en tu casa el corazón que hiciste en la escuela sabática. (O haz un corazón de papel y escribe en él una cosa que harás en favor de alguien sin esperar una recompensa).

D O M I N G O

LEER Lean y comenten Génesis 30:25 al 36 durante el culto familiar de hoy. ¿Qué acuerdos hicieron Jacob y Labán? Lee ahora los versículos 40 al 43. ¿Qué hizo Jacob? ¿Por qué?

HACER Repite una y otra vez tu versículo para memorizar mientras haces algún trabajo (barrer, sacudir los muebles, lavar la loza, etc.)

HACER Si es posible, observa las fotografías de cuando eras bebé. Dale luego gracias a las personas que cuidaron de ti cuando eras pequeño o pequeña.

L U N E S

LEER Durante el culto familiar de hoy, lee y comenta Génesis 31:1 al 13. ¿Qué le dijo Dios a Jacob que hiciera? ¿Quién fue realmente el que hizo que los animales salieran listados, manchados o moteados? ¿Por qué?

HACER Dibuja una oveja o cabra rayada o con manchas y anota sobre el dibujo, el versículo para memorizar. Usa esto para enseñarle a tu familia ese versículo.

M A R T E S

LEER Durante el culto familiar de hoy, lean y comenten Génesis 31:14 al 21. ¿Cómo se sentían las hijas de Labán con respecto a él? ¿Por qué? ¿Qué hizo Raquel? ¿Cómo obró engañosamente Jacob con Labán? ¿Era correcto? ¿Por qué? ¿Cómo te habrías sentido al tener que mudarte lejos de tu familia?

PENSAR Piensa en algo bueno que puedes hacer en favor de alguien sin que esa persona lo sepa. Hazlo esta semana y observa si se da cuenta. ¡Pero no esperes ninguna recompensa!

M I É R C O L E S

LEER Lee y comenta con tu familia Génesis 31:22 al 43 durante el culto familiar. ¿Qué le dijo Labán a Jacob? ¿Cómo respondió Jacob? ¿Qué piensas acerca de las acciones de Raquel? ¿Quién prestó sus servicios sin esperar ninguna recompensa? ¿A quién le dio crédito Jacob por haberlo cuidado? ¿Qué sugirió Labán que debían hacer?

PREGUNTAR ¿Has peleado con alguien recientemente? ¿Has tratado mal a alguien? ¿Te ha tratado mal alguna persona? Pide a Jesús que te ayude a arreglar las cosas con esa persona. No esperes. Hazlo hoy.

En el sueño que Jacob tuvo de la escalera, Dios le prometió traerlo de regreso a su casa algún día.





J U E V E S

LEER

Lee y comenta juntamente con tu familia Génesis 31:44 al 55 durante el culto familiar de hoy. ¿Qué pacto hicieron entre ellos, Jacob y Labán? ¿Qué pusieron como testigo de su pacto? ¿Por qué se le llamó Mizpa a ese lugar? ¿Qué piensas de la forma como se despidieron Labán y Jacob?

HACER

Lee nuevamente Génesis 31:49. Pide a tu familia que digan juntos la promesa hecha en Mizpa.

CANTAR

Entonen cantos de alabanza. Den gracias a Jesús por cuidar de cada uno de ustedes.

V I E R N E S

HACER

Durante el culto familiar de hoy, dramaticen la historia bíblica. ¿Quién va a representar a Jacob?, ¿a Raquel?, ¿a Labán? Repasen el versículo para memorizar. Pregunta a cada uno: ¿Qué has hecho para ayudar a alguien esta semana?

HACER

Busca en un diccionario la palabra "pacto". Dile a tu familia lo que significa. Haz un pacto con tu familia. Anota una frase que hable de ese pacto.

LEER

Lean Mateo 6:3 y 4. ¿Qué puede hacer tu familia para ayudar a alguien que lo necesite? Hagan un plan y llévenlo a cabo este fin de semana. Pide a Jesús que te ayude a hacerlo alegremente, sin esperar recompensa.

Una nueva huida

ACERTIJO

Instrucciones: Para descifrar el significado de "Mizpa", tacha letra por medio, empezando con la segunda de cada palabra.

